



## Moverse por los libros

Si yo fuera editor, querría tener en mi catálogo a un autor capaz de llenarme por iniciativa propia el Auditorí de Barcelona con un público de pintas y edades heterogéneas vinculado entre sí solo por la relación con un título.

Si yo fuera promotor de espectáculos, pediría la tarjeta de alguien capaz de hacer subir a un escenario, juntos y en armonía, a **Matthew Tree, Sergi López, Albert Om y Nina** acompañada por **Elisabet Raspall, o Miguel Gallardo, El Tricicle, Neus Bonet y Joan Miquel Oliver**: una larga ristra de autores, actores, comunicadores y cantantes reunidos por un acto, en el fondo, de lectura.

Si yo fuera gestor cultural me apuntaría la fórmula que permite sumar y potenciar entre sí tanto talento que habitualmente va por libre, que suele mirar con tanta facilidad por encima del hombre a los del gremio de al lado y que mayoritariamente piensa que los focos son para otros secto-

### Màrius Serra y su 'Quieto' convirtieron una gala en todo un acontecimiento

res y los libros ligan mejor con el recogimiento y la intimidad.

Si fuera lector y no conociese a **Màrius Serra** o su *Quieto* (Anagrama / Empúries) y me hubiese perdido el pasado domingo la gala *Mou-te pels quiets* a favor de las fundaciones Guimbarda y Nexè, me lo apuntaría con signo de exclamación en la lista de repescas pendientes. Porque todos sabemos por la escuela que los libros sirven para aprender y hacernos pensar, y sabemos por algún amigo, por muchos libreros y por las listas de ventas que también sirven para entretenernos, pero a veces parece que los usos posibles de los libros se acaben aquí.

Y esto no es así: ni lo ha sido históricamente ni tiene por qué serlo ahora. Además de distraernos o hacernos reflexionar, los libros pueden promover (han promovido) fenómenos sociales, pueden generar dinámicas inéditas, pueden hacer visibles partes de la sociedad que suelen vivir en la penumbra de las periferias. Esto es lo que **Màrius Serra** y su *Quieto* habían ido logrando hasta ahora a la manera calmada de los libros, pero el domingo todo dio un salto espectacular a partir del acontecimiento en que acabó convirtiéndose la convocatoria *Mou-te pels quiets*. Que un libro y un escritor (y un tema y un protagonista, claro) estén detrás me parece una excelente, muy satisfactoria noticia de fin de curso. ≡